

## Presentación de la pregonera

Mis primeras palabras tienen que ser de agradecimiento a la Hermandad de Nuestra Señora del Socorro de Córdoba, porque como hermano socorrero que soy el estar ante nuestra Madre y su Hijo para presentar a su pregonera en este año 1998 es un orgullo y satisfacción.

Por otra parte aunque mis pobres palabras para es acto no estén a la altura de las circunstancias, quiero que sepáis obedecen a una profunda manifestación y compromiso público de fe y amor hacia nuestra Santísima Madre y su Divino Hijo.

Una vez más nuestra Hermandad ha sabido escoger a quien le pregone, porque en esta época tan denostada la religión, he de afirmar que el culto católico por una mujer, María, no es en absoluto irrelevante en lo que se refiere a la actual cuestión femenina. El culto mariano no es sólo una forma de devoción o piedad, sino también una actitud. Una actitud respecto a la mujer como tal.

El respeto por la mujer, el asombro por el misterio de la feminidad, y el amor esponsal de Dios mismo y de Cristo como se manifiesta en la Redención, son todos elementos de la fe y de la vida de la Iglesia.

Mi homenaje por tanto a esta pregonera, Amelia, que por encima de compañera de mis tareas municipales y amiga, merece todo mi respeto y consideración como mujer-madre y que hoy con su presencia ante otra mujer-madre, Nuestra Sra. del Socorro y la devoción hacia Ella que también siente será una creativa y gran inspiración para esta vía.

En cualquier presentación existe un apartado donde se glosan los estudios, datos personales, cargos, etc., permitidme en este caso que conociendo a Amelia, y sabiendo su humildad y espíritu de servicio no agote mi tiempo, porque ella con sus palabras de amor a María en su advocación del Socorro, se dará a conocer en toda su plenitud, en toda su belleza y en todo su talento.

Para el que tiene el corazón atento, las palabras más humanas son mensajes divinos y para el que tiene el corazón distraído las palabras más divinas son mensajes meramente humanos. Cada día se puede constatar en la vida de las personas y de los grupos para el que está abierto a la verdad un mensaje, para el que está empeñado en cerrarse a la verdad aún los gritos más fuertes de Dios y sus resonadores resultan inaudibles. Hoy nuestra pregonera, con sus palabras de exaltación a la Señora nos hará encontrar la verdad en nuestros corazones.

Desde mi despacho he oído en multitud de ocasiones el tañer del campanillo de la ermita, como si la Señora me llamase, por eso Madre al estar ante tu camerino, tengo que dirigirme a tu pregonera para decirle, Amelia

*Ahí tienes:  
A la Reina de los Ángeles  
A la alegría del Cielo  
A la que venera al mismo Dios  
¡Esa es tu Madre!*

*Ahí tienes:  
A la más pura  
A la mas bella  
A la mas amable de todas las criaturas  
¡Esa es tu Madre!*

*Ahí tienes:  
A la que distribuye los tesoros divinos  
A la que se compadece de todas las miserias  
A la que socorre todas las necesidades  
¡Ahí tienes a tu Madre!*

No temas, no vaciles, no dudes en acercarte, échate en sus brazos y Ella te recogerá en su corazón.

Luis Martín Luna  
TTe. de Alcalde del Excmo.  
Ayuntamiento de Córdoba

## Pregón a Nuestra Señora del Socorro

*“Compromiso con la fe”*

Dignísimas autoridades, Hermano Mayor, Junta de Gobierno, Hermanos del Socorro, cofrades de Córdoba, Sras. y Sres.

Cuando el mes de mayo, en plena feria y sumida totalmente en los problemas que ella conlleva, el Hermano Mayor, me propuso que hiciera este año el Pregón a la Virgen del Socorro, y con la sinceridad, que este día me exige, he de deciros, que me negué a ellos en varias ocasiones, entre el periodo de tiempo que la generosidad del Hermano Mayor me daba para reflexionar sobre ello.

Mi cambio de decisión vino en un momento, en que sufrí una vez más las consecuencias de una sociedad individualista, en la que los valores que predominan, son el dinero, el placer, el poder..., y me di cuenta que ya que vosotros Socorberos estáis apostando en la vida por otra alternativa, por mostrar a la sociedad de nuestro entorno otro camino, ¿Por qué no yo contribuir también a ello?, ¿y en quién poner la mirada mejor que en María?, Madre de Jesús, ¿Quién mejor que ella para darnos a conocer la nobleza de la generosidad, la bondad del corazón, la confianza ante la adversidad, la gratuidad en el servicio a los demás?

He aquí pues, que ahora, agradezca públicamente al Hermano Mayor y a su Junta de Gobierno, el haber sido nominada pregonera del Socorro en este año 1998. ya que me siento inundada de satisfacción por haber dado el paso, y el poder asomarme ante vosotros, queridos cordobeses socorberos, y salir por unos instantes de la cotidiana labor que nos ocupa día a día a los políticos.

Pero en pocas ocasiones, y hoy es una muy entrañable, tenemos la oportunidad de expresar nuestros sentimientos, y por ello esta noche me siento llena de orgullo en nuestra Capilla del Socorro.

Me siento muy honrada porque mi nombre venga a engrosar la lista de otros pregoneros que me han precedido, y los que sin duda me seguirán en estas misiones magnas y aunque la mía sea de mayor sencillez, no por menos, voy a dejar de aportar mi cariño y admiración desde mi condición de mujer y cordobesa.

Porque cordobesa soy y estoy presente de muchas y varias maneras en el entorno que da realce y manifiesta la grandeza de nuestra Señora, hoy en este hueco perfumado de flores, donde se unen las oraciones diarias de un pueblo devoto, voy a rezarle a su imagen, que no es otra que la de la Virgen del Socorro.

*¡Dios te salve María!  
¡Virgen del Socorro!  
Ruega por nosotros, Madre  
Acoge nuestros lloros  
¡Dios te salve María!  
¡Virgen del Socorro!  
Te ofrezco toda mi vida  
No rechaces nuestros imploros,  
Fuente de Amor y Dulzura,*

*Reina y Madre Cordobesa  
de tu pueblo, Soberana  
donde en tu Plaza Santa,  
se alimentan nuestras almas  
¡Dios te salve María!  
Virgen del Socorro,  
¡Ayúdame en este día de grandeza!  
en el que con este Pregón  
a ti Madre mía te imploro.*

Pero aquí Sras. y Sres., mis queridos amigos cofrades, y sobre todo hermanos del Socorro, yo estoy “ELEGIDA” para pregonar. Pregonar es ¡entregar la palabra!

Ofrendar un pregón, pienso que es hacer un verdadero homenaje a unas fiestas, a la Semana Santa, a un mes de mayo,... ¡A una MUJER! Ntra. Sra. del SOCORRO.

Quiero empezar ahora mismo diciendo, que si es cierto que en el mundillo Cofrade, (yo diría que de Andalucía entera) la mujer, ha ido también superando dificultades, y con su talante alcanzando nuevos escollos, que eran propiedad del hombre en exclusiva, cierto es que en muchas facetas, y entre ellas PREGONAR, aún no se evidencia la conquista de una total igualdad con el hombre.

La mujer, en las cofradías siempre ha estado relegada y sumisa por las Juntas de Gobierno, a campos muy secundarios y sin relieve ni brillo relevante.

Hoy no podemos seguir en esta línea, y el SOCORRO, como quizás alguna Hermandad más han roto una lanza, como lo demuestra mi presencia aquí esta noche, así como el hecho de que por varios años haya sido una mujer la Hermana Mayor, que es tanto como indicar que la mujer vale, para ser protagonista de la propia historia de su Hermandad y Cofradía.

Aquí hoy yo, quiero decir que sería ¡precioso y preciso! que la mujer en nuestras hermandades siguiera en esta línea.

¿Por qué relegar a la mujer a un segundo plano en las cofradías, donde Ella, Ella misma por la Stma. Virgen es un paradigma incomparable?

Cuando aquí en una Hermandad hacemos referencia pública a la mujer, ya estamos manifestando en lo espiritual y en lo moral la transcendencia que para el mundo tuvo, tiene y tendrá MARÍA LA VIRGEN-MADRE DE JESUCRISTO.

En el CAMARÍN, centro de todas las miradas de visitantes, devotos, turistas, curiosos, cofrades y sobre todo centro de las miradas de gentes de un pueblo, tenemos que maravillarnos de la proclamación misma que de sí hace MARÍA-MUJER.

“ME LLAMARAN DICHOSA Y BIENAVENTURADA TODAS LAS GENERACIONES” (Evangelio de S. Lucas 1-48)

Todo el enfoque femenino de la piedad popular, de la sensibilidad para que el mundo sea mejor, hemos de indicar que está en parte en las manos de la mujer, quién reindica, como persona libre “SU CAPACIDAD PARA TRANSFORMAR EL MUNDO”.

La presencia de la mujer en cualquier momento de la historia, es para nosotros también la presencia de MARÍA DE NAZARET, en 20 siglos de religión, de cultura, de valores,... Aunque se podrían hacer miles de matizaciones al respecto, una sola, me vale para encauzar el rasgo sublime que deja MARÍA a la humanidad, que es la de ser VIRGEN-MADRE DE DIOS.

MARÍA, LA VIRGEN, Ntra. , Sra. DEL SOCORRO, es la MULIER FORTIS, (la Mujer Fuerte) del libro Sagrado de los Proverbios 31,1º ¿Cristo, su Hijo es Hombre, sin excepción!, pues en esta misma razón, para los creyentes, y para el mundo en que se desenvuelven las Hermandades y Cofradías ¡MARÍA es la mujer sin excepción!

*¡Dichosa eres, Virgen del Socorro!  
Santa Virgen María  
y digna de todo amor  
de ti... ¡salió el Sol de Justicia,  
Cristo, nuestro Señor!*

“Si se pudiera, utilizando un imán gigantesco, extraer de la historia de casi 20 siglos, todos los fragmentos de metal que tuvieran rastros del nombre de Cristo, ¿Cuántos quedarían fuera?” dice el escritor ruso Pelican Jaroslav, en su obra “Jesús a través de los siglos”. Pues esta misma pregunta me hago yo sobre una Mujer MARÍA LA VIRGEN, por un lado son muchos menos los fragmentos de metal que llevan en la historia de la humanidad el nombre de MARÍA, pero por otro, ELLA, ha suministrado el mejor contenido para hacer la definición de lo “Femenino”, de un modo que Cristo no lo ha hecho para lo “Masculino”: Pues Cristo, en todo, representaba el “modelo de hombre referido al ser humano”, más que meramente al varón. (representando a la humanidad).

Quisiera yo que entendierais bien, que María es la más importante Providencia que Dios le ha dado al mundo. El Cielo ha Socorrido a la humanidad, empezando en su grado más alto, con MARÍA, la Creyente Bienaventurada, cuyo raudal de bendiciones patriarcales y dicho por todos los Santos Profetas, Daniel, Jeremías, Elías, María concibe, María lleva en su vientre, María alumbró en Belén, María ofrece, María entrega en el Sacrificio Redentor...

¡María esclava del Señor,... Mujer de valía!

*Ruega por nosotros,  
Socorro Madre  
para que tu Hijo  
no nos desampare.*

*De tus ojos penden  
las felicidades  
¡Socorre, Señora,  
no nos desampares!*

*Tu plaza, mi Reina  
Virgen de mi alma  
Es... ¡tu providencia  
que en frutos derramas!*

*¡Rosa del mercado,  
flor entre mil flores!  
Virgen Socorrera  
¡Amor de amores!*

*¡Creyente, que en Dios  
puso en su fe!  
La Flor mas preciosa  
que se vio nacer  
Madre que hace dulce  
nuestro padecer  
¡Socorro de luces,  
que el Cielo ha de ver!*

*Rosa entre las rosas,  
primor de primores...  
Reina de la Almagra  
¡y de corazones!*

El hacer este Pregón ha supuesto para mí como una parada en el camino, que me ha servido para contemplar el sendero andado, y ha supuesto una toma de renovado impulso para acometer los grandes retos pendientes de nuestra ciudad; centrados, principalmente, en la mayor formación y vivencia cristiana de los cordobeses, en un mayor compromiso social que sea transmisor de los valores Evangélicos a la Sociedad, y que favorezca a los más necesitados.

Por ellos, siento un profundo respeto y agradecimiento por todo lo que representa la Hermandad del Socorro, y si hacemos un balance, no solo debería agradecimiento, sino también, y especialmente, reconocimiento de esfuerzos, de actitudes positivas para lograr la consecución de una obra, que día a día la ponéis a los pies de Ntra. Señora.

Permitidme que mi pregón, más que realzar la figura de Ntra. Sra. del Socorro, que ya ha sido majestuosamente hecho por otros pregoneros, sirva para expresarnos algunos de mis pensamientos que, con la ayuda implorada a Ntra. Sra. del Socorro, quisiera que sirvieran para que descubramos las Huellas de Dios en el Mundo y en lo más íntimo de nuestro ser.

¡Que lejos está de comprender la fe quien piense que esto le supondrá un empequeñecerse ante la vida, un postergar las virtudes humanas y quedar como infantilizado, convertido en ciudadano de segunda categoría! ¿Acaso el Amor empequeñece? ¿Nos hace ser menos hombres o mujeres?

Ya se cumplieron 300 años de la Hermandad del Socorro, 300 años llenos de Gracias de Dios, para tantos y tantos que, cada día, musitan una oración, presentan una suplica,

piden un Socorro en sus necesidades. Son muchos años los que, desde el silencio de su Camarín, la Sra. del Socorro, Sta. María, Madre de dios y Madre nuestra, sigue siendo presencia amorosa y Socorro grande para nosotros, sigue mostrándonos a su Amado Hijo, en quien podemos encontrar el Camino, la Verdad y la Vida.

La Virgen es la morada de Dios con los hombres, de ahí la interminable devoción que, como un río permanente, entra y sale por estas puertas del Socorro. En su egregio Camarín, como si fuera el trono de una Real Corte, María la Virgen, con su Hijo en brazos, atiende peticiones, ofrece bendiciones, calma los espíritus desasosegados, alumbra las mentes confundidas, da el pan necesario de cada día que rezamos en el Padre Nuestro..., aquí esta la Mujer Bienaventurada.

*Todos, te deben servir,  
¡Socorro-Madre de Dios!  
que siempre ruegas por nos  
¡y tú..., nos haces vivir!*

*Tanta fue tu perfección  
y de tanto merecer...  
que de Ti quiso nacer  
quién fue nuestra Redención.*

*El Dios mismo-Celestial  
en tu vientre se encerró...  
tan precioso, que libró  
todo el linaje humanal.*

*¡Tú...sellaste nuestra fe!  
Tú, en Belén, distes la Luz...  
Tu Socorro: fue en la Cruz...  
tu llanto fue nuestro bien*

*La Corredera te da...  
la más alta pleitesía...  
y Tú, el Socorro envías  
al que te entra a rezar.*

En una alocución decía Pablo VI: “*Debemos poseer de tal manera, de tal manera profesar la fe, como para encontrar energías humano-Divinas de victoria en los azares de la vida, en las tentaciones del mundo. Lo cual significa también que la vida Cristiana no es fácil; encuentra obstáculos y oposiciones, peligros y tentaciones*”.

Ante esta alocución de Pablo VI, considero que un hombre o una mujer de fe no puede quedarse de brazos cruzados, porque la fe, hecha vida, tiene que ser una llamada constante para cuantos existimos, aunque los peligros y dificultades del ambiente nos inviten a una postura comodona. Es preciso dar un testimonio vivo de la fe personal, arrastrar a los demás con nuestro ejemplo, que es el mejor modo de dar testimonio.

Por ello permitidme, hermanos socorberos, que en voz alta rece una oración a Ntra. Sra. para que nos ayude a ser verdaderos comprometidos con la fe.

*¡OH Alcaldesa!  
Reina de la Corredra  
¡Dulce Madre! no te alejes  
tu vista de mi no partes,  
ven conmigo a todas partes,  
y sola nunca me dejes.*

Son muchas las generaciones de cordobeses, las que han pasado por esta Ermita del Socorro, para postrarse ante los pies de Ntra. Amada y Venerada Sra., pues bien, yo os pido hoy que unamos nuestras plegarias y pidamos a nuestra Madre, que de estos encuentros con Ella, salgamos fortalecidos espiritual y moralmente.

Desearía, que pasado este mes de septiembre, mes por excelencia de Ntra. Stma. Madre del Socorro, nuestro amor y devoción a la Patrona del Mercado Central fuese aún mayor. Corresponde a todos los hermanos socorrido, hombres y mujeres, que en estos días llenamos la ermita del Socorro, llevar a Cristo a todas las actividades humanas, anunciando con sus vidas que Dios ama a todos y quiere salvar a todos. Por eso la mejor manera de participar en la vida de hermandad, la más importante y la que, en todo caso ha de estar presupuesta en todas las demás, es la de ser íntegramente cristianos en el lugar donde estemos en la vida, donde nos haya llevado nuestra vocación humana.

¡Cuánto me emociona pensar en esos socorridos y socorridas que, quizás, sin proponérselo de una manera específica, viven con sencillez su vida ordinaria, procurando encontrar en ella la voluntad de Dios! ¡OH madre mía del Socorro! dales conciencia de la excelencia de sus vidas, revéales que eso que aparece sin importancia tiene un valor de Eternidad, y enséñanos a todos a escuchar más atentamente al voz de Dios, que nos habla a través de sucesos y situaciones.

Socórrenos Sta. María para que veamos que lo principal es que, al igual que Tú-Mujer Virgen y Madre, vivamos de cara a Dios, pronunciando ese FIAT MIHI SECUNDUM VERBUN TUUM, *hágase en mí según tu palabra*, del que depende la fidelidad a la personal vocación, única e intransferible en cada caso, que nos hará ser cooperadores de la Obra de Salvación que Dios realizó en nosotros y en el mundo entero.

Llegada a esta altura del pregón, por momentos, me faltaban las fuerzas, acudía a Ntra. Sra. del Socorro y me daba cuentas que antes, sola, no podía..., ahora he acudido a la Sra. y, con Ella, ¡QUE FÁCIL!

Permitidme que os haga un retrato de cómo veo yo al socorrido. El socorrido es un hombre o mujer que, además de su profesión, de su pertenencia o no a un partido político, de sus aficiones, de sus gustos, de sus manías... es cristiano, este carácter es algo tan serio, tan profundo y tan divino, que ha de informar toda su vida, de manera que su vida tenga, junto a un contenido profundamente humano, un contenido específicamente sobrenatural.

El socorrido, como todo Cristiano, debe imitar a Jesucristo, pero el Socorrido cuenta además, también, por especial delicadeza de Dios, con un modelo fácilmente imitable. Me estoy refiriendo al ejemplo de la Madre de Cristo, la Virgen del Socorro, que nunca usó ni abusó de su privilegio excepcional de la Maternidad Divina; fue una Mujer prudente y consideraba las cosas en su corazón; que dio ejemplo de laboriosidad y de sentido común; que nunca olvidó quien era al que tenía en sus brazos. Ella, Mediadora, Socorrida, obtuvo la gracia excepcional de un milagro; pero Ella, mujer corriente que habitaba en el mundo, nunca rompió su delicada y atrayente naturalidad, que la hace, por su humildad, por su sencillez, por su secularidad... imitable por todos cuantos pasamos por esta Bella Ermita del Socorro.



Por eso es bueno terminar este retrato ofreciendo un punto de referencia: María, Madre de Dios, Ntra. Sra. del Socorro, que pasa inadvertida como una más entre las mujeres de su barrio.

Hermanos Socorberos, tenemos que aprender de Ella a vivir con naturalidad, por lo tanto es el modelo perfecto de esta vida espiritual y apostólica a la que me he venido refiriendo a lo largo de este pregón.

*Me imagino a la Virgen  
de puesto en puesto en la plaza  
comprando los pepinos, las cebollas y las naranjas  
me imagino a la Virgen  
además de Reina de los Cielos  
Canastera de la Plaza.*

Mis queridos hermanos del Socorro, a lo largo de este Pregón me he querido interesar vivamente por el seglar y nuestra misión en la Iglesia. Y de manera especial he manifestado este interés al nombrar a la Hermandad del Socorro, con sus más de 300 años de vida, ya que entre las formas de participación del seglar en la vida de la Iglesia, se contempla explícitamente el fenómeno asociativo.

Dentro de este asociacionismo, quiero destacar la labor que la Junta Directiva, junto a otros hermanos del Socorro, y muchos devotos de la Reina de la Corredera, Ntra. Sra. del Socorro, “Canastera de la Plaza”, como la he definido anteriormente, hacéis con los más necesitados. Ya que este acopio de alimentos, frutos, ropas y otros enseres que depositáis a los pies de la Stma. Virgen del Socorro, es para más tarde ser entregados en centros benéficos de Córdoba.

Esta tradición de las ofrendas es quizás una de las que más me emocionan de todas, por que en ella se encierra todo el carácter humano y cristiano del que hemos hablado anteriormente, ¡que ejemplo a seguir por muchos!, el solidarizarse con el más necesitado, y creo que es el momento en que aquí culmina todo el sentir del socorrero.

Yo os pediría, a cuantos componen esta Hermandad del Socorro, que no os canséis de abrirles las puertas de la Virgen a las gentes. En la vida hay muchos grados de unión con Dios..., y la Virgen del Socorro, que es Madre Universal sabe Ella, recibir, escuchar, atender,... ¡Sabe Socorrer, como nadie, nuestras necesidades!

*¡Ruega por nosotros,  
Amorosa Madre!  
y en tu Corredera  
¡no nos desampares!  
¡Dichosa Tú, Socorro!  
las gentes dirán:  
¡Tú eres del Cielo  
“Bien-Universal!*

He dicho.

Pronunciado en la Ermita de Nuestra Señora del Socorro  
el día 5 de septiembre de 1998